

las tinieblas de la esclavitud; pero como este fuego inestimable se debilita y opaca cuando no hay en el hombre aquel fondo de nobleza y energia, aquella firmeza de carácter, aquella elevacion de sentimientos que inspiran la educacion civil y religiosa adquirida en la juventud, debe promoverla el gobierno en todas las clases para reemplazar en poco tiempo con patriotas formados por principios à los heroes que lo fueron por instinto.

Para conocer el caracter de las naciones (dice un filosofo) y saber de lo que son capaces no bastan los rasgos extraordinarios de heroismo debidos à las circunstancias; porque un siglo entero de virtud suele no ser sino un siglo de fermentacion, y fruto de un movimiento extraño, por el cual no se debe juzgar lo que será un pueblo en tiempo de calma. Por lo comun no se encuentran en él sino circunstancias extraordinarias y virtudes abortadas por ellas, que desaparecen con las causas favorables à que debieron su orijen. A pesar de las grandes conquistas de Cyro, recayeron los Persas, que lo cubrieron de gloria, en su abatimiento antiguo, y fueron subyugados para siempre.

Formado el caracter de un pueblo por la educacion, adquiere la estabilidad que le dieron los principios, y para desenvolverse no necesita ya el impulso de las leyes positivas, ni los ejemplos de Gefes sabios que le sirvan de modelo para encaminase à sus deberes, porque ilustrada la juventud con el conocimiento de ellos, y dispuesta su voluntad para abrazarlos, la noticia de las leyes y la imitacion de los hombres ilustres hará que se desarrollen y fecunden à beneficio de la sociedad las buenas semillas arraigadas en sus tiernos corazones.

He aqui la necesidad de la educacion aun en él gobierno mas bien constituido; porque segun la observacion de ese mismo filosofo, consistia la diferencia que habia entre los Espartanos y los Atenienses, en que los primeros obraban por un instinto sublimado: los otros por la propension à la virtud que les inspiraba su razon ilustrada: y asi aunque era admirable el orden público de Esparta, no quedaba recurso para restablecerlo cuando se violaba; mas Atenas ilustrada por sus filosofos encontraba en sus hijos un fondo de ideas que conspiraba à los mismos fines que las autoridades públicas.

De aqui es, que si las instituciones de los Griegos y Romanos los hicieron felices, fue porque, aun en el modo imperfecto que alcanzaban sus luces naturales, enfrenaban sus vicios, ó les daban cierta direccion provechosa al Estado, è impulsó à sus virtudes, cuidando de que la educacion fuese conforme à las mi-